

Lot # 652



BX2160

.A2

G8

v.6

c.1

y eterna
seada de
Ray
que any
en que
olas sin s
cada instate
del mar y
dia aseg
perecer
zabullia en
fuerzos que lizo
bia tragado. Las
das en el mat
tas sobre a
asiento.
Cómo
to quando ya
montes quer
rece me an
esperase lle
nas, que lle
rodillas, fo
remos para
ayudában
ro la noche
peranzas y
ces estuver

tano y
la benefi
quando le
vivía en Sa
hablaba el
der, y por
xó la Ingl
de comp
decente su
Enviol
seoso de
mente de
bondad a

AVE MARIA.

ORACIONES VARIAS CONSAGRADAS A MARIA SEÑORA NUESTRA,

10270
40295

MADRE DE DIOS,
Y DE PECADORES.

QUE PREDICÓ, Y DEXÓ ESCRITAS
El Rmo. P. M. Fr. Manuel de Guerra y Rivera, Doctor Theo-
logo, y Cathedratico de Filosofia en la Universidad de
Salamanca, Predicador de la Católica Magestad de Carlos
Segundo, y su Deputado Theologo, Examinador, y Theologo
de la Nunciatura de su Santidad, Examinador Synodal del
Arzobispado de Toledo, y Ministro Provincial que fue de la
Provincia de Castilla, Leon, y Navarra, del Orden

de la Santísima Trinidad, Redencion de
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
CAPILLA ALFONSO BILIBLIOTECA UNIVERSITARIA
Rollo-18 MEMORIAL 180-3/1/83

CON PRIVILEGIO.

En Madrid: Por Francisco Martinez Abad, vive en la Calle de Atocha.
Año de 1717.

Vendese en la Porteria de su Convento de esta Cor.

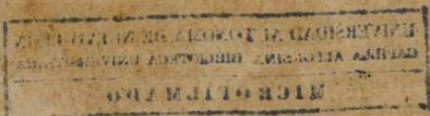


1080044547



FONDO BIBLIOTECA PÚBLICA DEL ESTADO DE NUEVO LEÓN

132677



SEÑORA

Pertenece a
Hoy de libros
Lomas.



Venerada se quexara toda la razon, y mal satisfecha la mas digna gratitud, ò Soberana Emperatriz de la Gloria, Reyna de los Angeles, y Señora nuestra, si esta obra posthuma de nuestro Rmo. Padre Maestro Guerra, no buscara la seguridad mayor en el Poderoso Patrocinio de V. Magestad: pues ni fuera digna correspondencia à lo mucho que confiesa en sus Obras el Difunto, aver recibido de vuestra piadosa mano: ni pudiera buscarse otro Patrocinio, sin atropellar las razones en contrario.

La primera, es el argumento de la obra: pues siendo este proponer à los mortales el importante dechado de las virtudes, ò esforzadas poderosamente contra los vicios, ò practicadas altamente de los Santos; à quien se pudiera dirigir con mas motivo, ni à quien correr con mas natural impulso, que à quien es la esfera de toda la perfeccion, centro de toda virtud, y trono de la mayor Santidad? Conteniendo en sí, para admiracion de todos, las diversas perfecciones que hizieron Santos à todos los que lo son, y lo fueron; como en digno aplauso vuestro expresó devoto el dulcísimo Bernardo: *Nihil est virtutis, quod in te non resplendeat, & quidquid singuli habuere Sancti, tu sola possedisti.* Dictamen, que aun mas contrahidamente explica su acierto, exponiendo aquellas palabras del Eclesiástico: *In plenitudine Sanctorum detentio mea;* en que considera vuestra estacion en la plenitud de los Santos, porque conturo V. Magestad las perfecciones de todos: *Merito in plenitudine Sanctorum detentio eius, cui nec fides defuit Patriarcharum, nec Spiritus Prophetarum, nec zelus Apostolorum, nec constan-*

D. Bernard
serm. 4. in
Salor.

Eccles. 24
v. 16.

D. Bernard
a. ad Galap.
hic.

tia Martyrum, nec sobrietas Confessorum, nec castitas Virginum, nec fecunditas coniugatorum, nec puritas Angelorum.

Todas las virtudes de todos, dice vuestro devoto Bernardo, resplandecieron en vuestro religioso pecho en grado heroyco: la Fè de los Patriarcas, el Espiritu de los Profetas, el zelo de los Apostoles, la constancia de los Martyres, la templanza de los Confesores, la castidad de las Virgenes, la fecundidad de las Madres, la pureza de las Inteligencias; y el Colmo finalmente, de las virtudes. Pues obra, que trata de estas, como no avia de ofrecerse à quien las contiene todas?

Y aun alienta este discurso ser V. Magestad aquel monte elevado, que tiene sobre otros montes su fundamento; pues siendo los Santos, montes, por lo encumbrado, y excelso de sus virtudes: *Montes in circuitu eius.* Fue la de V. Magestad vn monte tan sobre estos, que se estableció sobre las cumbres de todos: *Fundamenta eius in montibus Sanctis.* Por lo que dixo Isaias, que se prepararia el monte de la casa del Señor, sobre la elevacion, y cumbre de los demás: *Erit in novissimis diebus paratus mons domus Domini, in vertice montium.* Palabras, que explica S. Gregorio Papa, de la altura superior de vuestra grandeza: *Mons in vertice montium fuit: quia altitudo Mariae super omnes Sanctos refulsit.* Pues siendo V. Magestad monte tan elevado, y excelso, donde será mas seguro el Patrocinio? Donde, sino en el monte, se librò Lot del incendio? Donde, sino es desde el monte, mirò Noe desvanecido el naufragio? En testimonio de que no sin misterio son los montes los mas poderosos, y seguros tutelares. Pues como, acogida al monte eminentissimo de vuestra Grandeza, no correrà esta obra mas segura?

Fuera de que si para defender la casa de Rahab del mas sangriento militar furor, bastò vèr à la entrada aquella señal de Nacar, monumento eficaz de su piedad, y cierto antecedente de su quietud: pues al dár en la señal

el Pueblo armado, se defarmabà contra la casa su enojo: como no será la mayor seguridad de esta Obra, tener la señal de V. Magestad à la entrada, en que ni lo nacarado se echarà menos, pues es vno de vuestros dignos aplausos: *Sicut vitæ coccinea labia tua;* que furor enojoso pudiera alentar contra la obra la sintazon, ò la embidia, que al vèr en su frontispicio la señal nacarada del Nombre de V. Magestad, à quien se dedica, no se convirtiese en amorosa blandura? Luego aun por el proprio interès se consagra dignamente à V. Magestad.

Y vltimamente, Señora, Obra, aunque posthuma, del Rmo. Padre Maestro Guerra, no podia dexar de buscar en vuestro Patrocinio el asilo mas eficaz, y seguro, pues siendo cierto, que las obras de los muertos, siguen inconcusamente à sus Autores difuntos: *Opera enim illorum sequuntur illos.* Preciso era, que esta Obra, aviendo de seguir à su Autor, solicitasse el Patrocinio de V. Magestad, pues aviendo sido tan de su Autor en vida, bastardeara de suya en no seguir este exemplo, si incauta solicitasse otro Patrocinio. Todas estas razones de congruencia excitan, y alientan nuestra confiança, para pedir rendidamente à V. Magestad, que admitais pendiente en el Templo de vuestra Dignacion este don, aunque corto, que consagra tanto reconocimiento; con la esperanza de que le harán en vuestra Piedad no despreciado, los impulsos que en nuestro afecto le hazen tan debido.

APRO-

AVE MARIA:

APROBACION DEL RR. P. M. Fr. MATHIAS
Antonio Navarro y Aguilar, Maestro del Numero
de Justicia, Ministro que fue del Colegio de Alcalá, y dos
vezes Secretario de la Provincia de Castilla,
del Orden de la Santissima Trinidad, Re-
dempcion de Cantivos.

Andame V. P. M. R. que vea estos dos Tomos, que se desean dar à la
prensa: Y yo no se si la obediencia me empuja en la censura, ò me
executa à la alabanza: solo se, que para qualquiera de las dos obligaciones,
que se me impongan, es muy corto el caudal de mi pluma. Para la censura,
se acobarda; y para la alabanza, reconozco que sobra.

Si pretendo empeñarme en la censura, me acobarda mi misma insuficien-
cia: *Librum scribat ipse qui iudicat*, nos dexò escrito aquel, que tanto apren-
dió en la escuela de los trabajos. El que huviere de juzgar, y censurar vn Li-
bro, escriba otro; porque mal podrá hazer juicio cabal de vna obra el que no
se hallare capaz, y à que no de excederla, de imitarla. No faltará quien forme
este buen juicio de si: à este se le avia de introducir en esta obligacion. Mi cau-
dal es tan corto, y tan cobarda mi genio, que me contentare con aprender
algo de lo mucho, y bueno que enseñan tan doctos Libros.

Notable absurdo le pareció al gran Panegyrista de Trajano, que la apro-
bacion de vna pintura, solo se hacia al pincel mas diestro; y la de vna estatua, al
cincel mas afamado; y la de qualquiera obra artificiosa, al Artifice mas primo-
roso; y que no se observase la misma atencion con estos nobilissimos partos del
entendimiento: Contarso debe entre las desgracias de la fabiduria el que quan-
do mas se remonta, y eleva, más se sujeta à la censura, porque se pone más à
la vista. Todos ponen los ojos en la Aguila quando intrepida azota la region
del viento: vnos, para admirar la valentia de sus buelos: otros tambien para
hazerla blanco de sus tiros. En el nido que la esconde, nadie la busca, ni
hazela. Luego no se da medio entre esconderse, ò arrojarse.

Defecara yo, que todos los censores de vn Libro, le midiesen el fondo con
aquella misma vara, que se le dió al Evangelista amado, para medir el altar,
los adorantes, y el templo. *Mesure templum Dei, & altare & adorantes in eo*, S.
Alberto Magno entendió por el Templo la Iglesia triunfante, donde los Santos se
coronan de inmortales laureles en premio de sus heroicas virtudes: *Mesure
templum Dei, id est Ecclesiam triumphantem*. S. Ambrosio contempla en este
altar los Santos, y en los adorantes la demás multitud intruida con su doctri-
na, y exemplo. Mucho es lo que se le manda medir; pero tambien es muy,
y proprio el instrumento que se le da.

Pues qual ha de ser el instrumento de esta medida? *Calamus similis virgæ*.
Vna pluma semejante à vna vara: Vna vara tan à medida de lo que se ha de
medir con ella, que ni falte por corta, ni sobre por larga: *Per calamus*, dize
el Cesariente, *certam scientie mensuram... significatur*. Parece vara esta pluma,
porque es vna cierta medida de sciencia, que alcanza à medir la grandeza de
la obra. Es lo que se ha de medir vn compendio de los Santos de la Iglesia
trionfante, de sus glorias, sus virtudes; lleno de avisos, y exemplos para los
hombres. Luego solo puede medirse vna pluma: *Calamus similis virgæ*; por-
que solo à los altos buelos de la fabiduria, se les puede fiar la medida de
tan insignes obras.

Es vn compendio hermoso este Libro de los triunfos de los mayores San-
tos, predicados para el desengaño, y para el exemplo. Es tan dulce el estilo,
tan

tan retorico el ornato, y tan remontados sus argumentos, que solo vna
muy diestra pluma podrá medirlos. Y este tan grande empeño se me fia à
mi? Debo con razon repetir lo que dixo en otra ocasion el Marcial In-
gles.

*Iudicium, ingeniumque tuum scribere ver su
Ingeniumque mihi, iudiciumque desit.*

Lib. 2. epi-
gra. 163.

Si pretendo empeñarme en la alabanza, hallo, que por mas que pro-
cure estenderse mi pluma, ninguna hallará igual à la que miro en la in-
scripcion de esta Obra. Allí se lee, aunque no sin ternura de su memoria,
que el Autor de esta Obra es Nuestro Amado Padre, y Rmo. M. Fr.
Manuel de Guerra, y Rivera. Esta me parece à mi que es vna tan cabal,
aunque tan concisa recomendacion, que nadie la podrá adelantar, por-
que no ay mas que dezir. Vive tan dignamente laureada su sabia pluma,
que esta inscripcion es el mayor compendio de su alabanza. Discurriendo
el Abulense sobre el motivo que pudo tener David para inscribir mucha
parte del Libro primero de los Reyes con el nombre de Samuel, dize, que
fue, porque el Libro tuviese mayor autoridad. Era vn hombre San-
uel de tan alentados creditos, que bastaba su nombre para calificar aquel Libro.
Es nuestro Autor vn hombre tan celebrado por los dulces raudales de su
eloquencia; tan conocido por los remontados buelos de su pluma; tan
aplaucido por los nobles partos de su fabiduria, que para coronarle este
Libro de alabanzas, basta leer aquel nombre del Maestro Guerra.

Siendo Alejandro Magno el Heroe à quien mas altares ha consagrado
la fama, se reducía en su tiempo à este breve proverbio toda su gloria:
Olympias Mater Alexandri. Quien quisiere estrefchar à vna voz todas las
alabanzas de este Heroe, escuse hiperboles, dexé ponderaciones, y diga
solo, que tiene à Olimpias por Madre: *Olympias mater Alexandri*. Es vna
tan gran Madre Olympias, que basta para gloria de su prosapia. Alexan-
dro, ò avia de nacer de Olympias, ò no avia de nacer en el mundo: Olym-
pias ò no avia de parir, ò era fuerza parir vn Alejandro.

Tienen los Libros aún mas estrecha correlacion con sus Autores, que
los hijos naturales con sus Padres. Los hijos naturales, se contentan con
retrear algunas perfecciones del cuerpo; y pero los Libros aspiran à retratar
las almas. Son los Libros vnos tan fieles espejos de sus Dueños, que como
siente Casodoro, nos los representan al vivo. Podrá tal vez el hijo degenerar
del Padre, que se dió el ser; pero estos hijos del entendimiento, jamás
pueden bastardear del espíritu de su Autor. Crede que el que leyere este Li-
bro con mediana atencion, hallará la grande alma de su Autor copiada
en él.

Dos estilos advierto entre los Artifices primorosos. Vnos ponen sus
nombres en todas las Obras, que salen de sus manos: otros callan sus nom-
bres, fiando à el mismo primor su conocimiento. Los que escriben sus
nombres, pretenden que el nombre autorize la Obra; porque como ya vi-
ve su destreza acreditada, basta su nombre para que todo el mundo
la de por buena. Bien se conoce en vna buena pintura la valentia del
pincel, la alma del colorido, y la proporcion del dibujo: mas yo
no sé que se tiene el ver en ella el nombre del Ticiano, de Domi-
nico Greco ò otro Pintor afamado, que la levanta mucho de estimacion,
y de precio. Bien se conoce en los relieves de el marmol, ò en los ta-
llados de el bronce, el primor de el Artifice; pero mucho puede adelan-
tar su valor el abrigo de vn buen nombre. En este Libro nada se echa
menos: El Libro es grande en sí; y para quien no pudiere hazer
de él juicio cabal, lleva consigo el nombre de su Autor: con que la
estimacion que no al canzare à darle su fiaco juicio, la elevará quan-
do lea el nombre celebrado de tan gran Maestro.

Otros callaban sus nombres quando sacaban sus obras à luz, satisfechos
de que por las mismas obras se divulgaria el Autor. Persuadiante à que qual
quiera que viesse, ò en la estatua el primor del escoplo, ò el ayre del pincel

Abulens.
in Prefat
hui. Lib. 4.
3.
Et Vid. P.
Médoz. in
Proam. ad
Lib. Reg.
annot. 3.
sect. 1.

Celas (vita
dixerim)
Speculum
mentis tua,
Vbi te om-
nis Ætas vè-
tura; postis
inspicere;
condigim
enim dissim-
lem siliam
plerumque
generari:
oratio dis-
par motibus
vix potest
Inventi. Est
ergo ita val-
de certior
arbitrij pro-
les: Nam
quod de ar-
cano pectore
re signatur,
Authoris sui
posterioris
veritas as-
timat.

Casiodor.
in Pram.
variar.
Cognove-
runt in ope-
re Artifice.
D. Bernar-
dus. 4.
in Cantie.

Vertical marginal notes in Spanish, including phrases like 'Vr enim de plore sculptore, fectore, nisi Artifex iudicare; ita nisi sapiens non potest pectore sapientem.' and 'Lib. i. epist. 10. ad Astium Clement.' and 'Albert. Magn. bic.' and 'Per altare Sancti, & perfecti viti designatur: per adorantes autem in coepta multitudine, qua eorum doctrina in ruit, designatur. D. Amb. ib. And. C. 5. in.' and 'tan' at the bottom.

en el lienzo, ávia de donóctr la destreza, y valentia de la mano. No se puede negar, que aun entre Artifices igualmente grandes, ay siempre vn no se que, que los distingue. La proporcion, los ayres, los colores, la eleccion, las ideas, sirven de nombre en semejantes obras, con los que ya las tienen conocidas. Estos se contentaban con el aplauso de los inteligentes, y fabios en su facultad, porque solo ellos pueden alcanzar esta distincion. No se pagaban de el ruido de los aplausos vulgares, y comunes; solo deseaban ser celebrados, y conocidos de los mas fabios, y excelentes en su Arte. No los quito el ser vanos; mas no puedo quitarlos, que aun dentro de lo vano andan discretos; porque aplausos de necios, fueran mucho, y honran poco; aplausos de entendidos, fueran poco, y honran al sugeto mucho.

Por qualquiera lado que se mire este Libro, se llevara sin duda el aplauso de los Sabios. Si se lee aquel renglon que declara el Autor que le escriuio, le celebra su nombre; porque, como de otro se dixo, no ay obra de este Autor, que no sea grande: *Nullum opus exiguum*. Si se mira en sí mismo el mismo dá entender quien es su Dueno: porque lo noble del arificio, lo grande de los assumptos, lo util de los argumentos, lo singular de el estilo la erudicion, la elegancia, la verdad la claridad, todos son argumentos de que no puede ser otro el Autor: *Nec á suo Auctore alienum*. Luego para la alabanza de el Libro, bastanos conocer al Autor; para aplauso de el Autor bastanos conocerle por el Libro.

Mas, ó dolor! Qué importa que este Libro renueve sus aplausos, si tambien nos renueva la memoria de la fatal intempetiva perdida de tan gran Maestro? O Muerte! nunca mas inhumana, que quando te atreviste á entangrentarte en esta vida. Su edad no te daba prisa, pues no era larga. Su abstracció no podía darte zelos, porque era mucha. Si es genio tuyo á anticipar tus tiros á lo mas encubrado, como tan presto diste con el rincón de vn pobre Religioso? Solo aspiró á merecer, nunca á subir. De sus escritos fabricó sus laureles, sin deberle el menor de los Dignidades. En vna celda vivió, en vna celda resplandeció, y en vna celda murió. Pues si buscas las alturas, ó por fatalidad, ó por envidia, como tan presto diste con el pobre retiro de esta celda? Tan remoto se hallaba de darte zelos, que aun de su aplauso le hallaste fugitivo. Al que en las auras alhagueñas de la Corte; entre los favores tan estimables de los Reyes; entre los mas familiares honores de los Ministros, los Señores, y Grandes; entre las aprobaciones, y alabanzas de los primeros Maestros, perdonó entonces tu fan griento brazo, le fue á buscar allá en las soledades, y en los desertos? Esperaste, por ventura, á que antes de morir te retirase, para que le llorasesmos dos veces? Temiste, que nuestras finas ansias le diesen nuevo aliento, y esperaste por esto á que se hallase solo?

Sed frustra querimur, lacrymasque fovemus inmanes ille si desessit, fama superflus erit.

Para que son las quejas, ni los llantos, si á el que intentó la Parca que los rasemos muerto, nos le mantiene su misma fama vivo?

Donde cita su Victoria, si por sola vna vida, que le quitó su rigurosa espada, le da nuestra memoria tantas vidas? Salir á luz es fraste muy vulgar para explicar la dicha de el nacer; pues quien avrá, que dude, que el Maestro Guerra buelve á renacer en cada linea suya de las que van saliendo á luz? En cada letra en contramos su alma; porque siempre le llevaron toda la alma las letras. Achaque es lo mortal tan accesorio á la fragilidad de nuestro barro, que hasta vn Salomon, siendo tan fabio, se halló obligado á confesar tan miserable fendo. Convenia ya que vna tan sabia Pluma, que merecia ser inmortal, viviese en tierra de tan civil, y desdichada sujecion. Era ya como especie de laurel, y de gloria, dexar de ser mortal tan noble vida. Pues este privilegio tan grande se le apresuro el fatal golpe de la muerte. Tiró á apagar de vna vez las luzes de este clarísimo Sol; pero solo pudo conseguir el ac-

Salvian. epist. 8.

Idem, Salvian. O ubi. Arte est nobile, rebus grade, moribus vile, eruditone elegas, stylo inigne, veritate claris nec á suo Auctore alienum. Murio de 53. años. Et circumde illum est Librum quali coronam mili. Job. 31. v. 36.

Handwritten marginal notes in the left margin, including phrases like 'Sed frustra querimur' and 'lacrymasque fovemus inmanes'.

bar con su mortalidad: *Mortalitas*. Dixo Plinio, y no en mejor ocasion: *Mortalitas, magis quam vita finita est*. Luego no debemos llorar su muerte como muerte, supuesto que le corona de Laureles inmortales. Dirán, que todos quantos pagan esta comun pensión configuen por medio de la muerte esta inmortalidad, porque sola vna vez nos está decretado el morir. Yo consiello que quedan inmortales todos, pero quedan inmortales segun vivieron. Los que solo han vivido por vivir, quedan inmortales en quanto á no morir otra vez; los que han vivido para merecer, gozan de otra mas noble inmortalidad; porque no solo son inmortales en sí mismos, en quanto á no tener ya la muerte juridiccion en ellos; sino son tambien inmortales para nosotros, porque obran de el mismo modo que si estuvieran vivos. No es la muerte la infelicidad mayor, sino aquel triste olvido en que quedan sepultados los que solo han vivido para sí. Por esto los enemigos de David no quedaban satisfechos, con su muerte, sino conguian con ella el olvido perpetuo de su nombre. No se faciaban solo con su vida, sino aspiraban tambien á borrar su memoria. Porque reconocian, que muerte que no borra la memoria, y aplauso, no ha de llamarse muerte, sino triunpho: Deshaze quando mucho aquella vnion caduca con el polvo, mas no puede apagar aquella inextinguible luz, que le haze eterno.

Quien dirá que ya ha muerto el Maestro Guerra, si atiende á la eloquencia grande, con que nos habla cada dia! Quien á el ver divulgar cada dia nuevos escritos, fuyos, y no creará que vive toda avia, ó entre los concursos de la Corte predicando: ó en los retiros de su celda escriviendo. Yo por lo menos lo contemplo así. Quando veo en esta Porteria su retrato colocado entre los de otros no inferiores Maestros, y leo por otra parte este Libro, consiello que me le representa mucho mas vivo con sus lineas rethoricas este Libro, que con todo su arificio, y primor aquel retrato. Porque en el retrato veo algunos ayres de las facciones de su rostro: En este Libro veo toda su alma, todo su ardor, todo su espíritu. Qué mal lo piensan los que fían su memoria de bronces, y de estatuas. La estatua mas perfecta, tiene hermosa la boca, mas no habla: tiene muy bellas manos, mas no obra: por grande que sea su arificio, y primor, será tan inutil como aquellos mentidos Simulacros de la gentilidad. Vn Libro si que es vna estatua viva. Habla aunque no tiene boca porque reprehende, de fengaña, avisa, y ensea. Obra, aunque no tiene manos, porque los mismos efectos haze en nuestros coraçones, y entendimientos, que el Autor pudiera hazer, estando vivo.

Quando veo entre los celebrados delirios de la gentilidad tan embarazado á Prometeo en animar vna estatua, quando le veo empeñado en robar, para alentarla, vna aunque breve, centella de aquella llama Divina, reconozco, que iba errada su fantasia, y su idea. Si lo que trabajó con el Cincel su destreza, que iba errada su fantasia, no le costara tanta dificultad el animarla; porque huviera salido aquella estatua viva.

Si él se huviera servido de el papel, como se valió de el marmol, y de el bronce; ella huviera vivido eternidades. Desde aquella tan lifongera, como bien recibida; para ser bien recibida, bastaba el ser lifongera. Desde aquella, digo tan alta fugacion de la serpiente apeteçen ansiosamente ser inmortales los hombres. Ya q no pueden sostidar la flaca, y debil duracion de el barro, se valen (dixo el tres vezes Tullio) de quantos arbitrios puedè para que nunca muera la memoria de que han sido. A cite fin se encaminan las vnas, los sepulcros, colofos, y piramides, que los vanos conflagran á la inmortalidad de sus nombres, en que poder sobrevivir á su misma muerte. Pero atengome yo á los que fían á sus escritos su memoria; porque como en ellos nos dexan toda la alma, no podemos persuadirnos á que espiró su vida.

No vivió mucho nuestro Maestro Sabio; mas pudiera vivir si contamos sus años; y aun segun Ciceron dixo de Roscio, mas debiera vivir, si atendemos á la noble tarea de sus empleos. Vivió poco, y trabajó mucho. En los grandes thesoros que nos dexó para despues su docta pluma, se conoce, que fue mucho mas largo faciliudío, y tiempo en su carrera, que en el tiempo de su vida. Faltole tiempo, y le sobraron escritos. Siendo tan fugitivo el tiempo en su carrera, fue mas veloz su afán, y su fatiga. O Atrepos injusta! porque tan presto cortas el hilo á vna vida tan dignamente empleada! Hartas vidas en viles tienen en que poder ensangrentar tu segur, dexa esta vida, que resplandezca mas, Pe-

Marginal notes on the right side of the page, including references to 'enim cor', 'le hoc ind', 'corruptio', 'mortalis h', 'duere man', 'tatem.', 'D. Paul.', 'Chor. cap.', 'Vt abfor', 'quod mort', 'á vita. Id', 'D. Paul.', 'Statutu est', 'nibus ferr', 'D. Paul.', 'Chor. cap.', 'Quia mori', 'et ecce vivi', 'Psm. 40. v.', 'Quando mor', 'et peribit', 'cius?', 'Psal. 117', 'Os habent', 'loquuntur m', 'habent, &', 'palpabunt'.

lo vano es mi quexa : no eres tu quien se adelanta ! él es quien se apresura : Se que ignorantes, y Sabios te pagan igual tributo ; mas tambien , se que los ignorantes esperan à que los executes por la paga : los Sabios se anticipan à pagarte la deuda. Se que los necios fe mueren , y que los Sabios fe matan, porque el mismo afan en que viven, calca espuelas de plumas à la muerte.

A aquel misterioso Libro que vió volar Zacharias , llamaron otras versiones , costante segun , ò acha : *Vido falcem volantem*. Simacho leyó : *Capitulum volani*, Capitulo que buela. Todos dicen muy bien, porque no ay distincion. Entre ser Libro, ser Capitulo, y ser Guadaña de la muerte, solo puede aver diferencia de nombre. Que Libro no es para el estudianto vna apetecida muerte, que insensiblemente le acaba, y le consume? Cada Capitulo, cada oja, es vna oja de espada contra su vida, porque siempre la toma por la punta. Mientras mas se ceba en él su discursio, reconoce despues mayor el daño. Mientras con mas hambre le devora, y le come, mas le enflaquece, y debilita los espiritus vitales. Engañando su genio con la dulzura de manjar tan sabroso, no advierte hasta muy tarde lo amargo de el veneno. Así mueren los Sabios ; pero así viven. No esperan à morir, porque solo saben vivir de matarse. No hallan vida sino es en los Libros ; y como es cada Libro vna muerte que buela para los aplicados, y estudiantos : *Vido falcem volantem*, es cosa muy natural, que la muerte que para los demas fe viene, quando mucho, corriendo ; venga para los Sabios, y estudiantos volando.

Así le sucedió à nuestro estudiantissimo Maestro, Quantos le conocieron que serán muchos, pueden ser abonados teligos. Tal fue siempre su adhesion à los libros que solo tenia por vida la tarea laboriosa de la leccion, y el estudio. Así pensaba él que vivia ; pero así moria tambien. Su misma contextura nos daba bien à entender esta verdad. Siempre flaco, siempre consumido, siempre enfermo, siempre arbitrando los Medicos mas diestros fomentos para su conservacion ; y el siempre abrigando en su seno el mayor enemigo de su Salud. El, en fin, llegó à ponerse tan debil, que à no ser por el grande ardor que tenia, y valentia de espiritu, huviera muerto muchos años antes.

Tuvo poco que hazer la muerte en acabar la vida, de quien ya la tenia la mayor parte de la costa hecha. O vida breve ! ò lastimoso acelerado golpe ! Los que viven así para que mueren ? y los que así no mueren, porque viven ?

Nacer para morir es infelz comun pensio de todos los mortales : morir para nacer, es privilegio tan dichoso, como singular de los hombres insignes. No cabe, dice el gran Tertuliano, que Dios antepusiese los hombres à las aves, y que el Symbolo de la immortalidad, que concedió à el numerofo vulgo de las Aves, se le negasse à la Republica racional de los hombres. El Phenix se gloria de vnico, porque fe rejuvenece muriendo. Aquella Pira de Aromas en que se quema, no le consume, ni acaba, antes bien le immortaliza. En esta pluma admiramos : lo que en los hombres estudiantos, y Sabios estan viendo à cada passo nuestros ojos. Mueren, como dize Job, en la quietud de su nido, porque pocas vezes ay quien los saque à volar ; pero es para empezar, como el Phenix, à vivir. Es la Pira, en que mueren, monumento, en que viven. Los Aromas en que se queman, son los Libros en que se desvelan, y estudian. Las cenizas que dexan, son las obras, que sus plumas nos dexaron escritas. Y cenizas con plumas, bien pueden ser cenizas mas no estan muertas : Seran cenizas, por la parte que defenagan ; pero pues tienen alma, tienen vida.

En este Libro contemplo las cenizas de el grande celebrado Maestro Guerra : mas como las dió tanta alma su docta pluma, no dize que estan muertas, sino vivas. Son cenizas de Phenix, en que se renueva, y renova su pluma. Son cenizas de el Phenix prodigioso, que emulo de el Sol, y de la volubilidad, continua de su curso, equivo- ca su Oriente con su Occaso.

Si el Maestro Guerra no nos huviera dexado en sus escritos vn eterno monumento de su memoria, yo llamara muertas sus cenizas, por mas que las animasse el ayre de su fama : mas como veo que buelan animadas à el ayre de su pluma sabia, no puedo considerarlas difuntas. Las plumas de la Ave sacrificada, mandaba Dios depositar en el mismo lugar en que reservaban las cenizas. Singular Providencia ! quien viesse con sus lidias las plumas con las cenizas, no podria facilmente distinguir si eran cenizas, ò plumas ; Si eran plumas de Ave viva ; ò si eran cenizas muertas : Si eran plumas, que aun volaban, ò eran cenizas caducas. Creceria la confusio, quando viesse estas

plumas, y cenizas colocadas segun el orden de Dios azia la parte Oriental. *Ad Orientalem plagam*. Quien ha puesto cenizas azia el Oriente, ¿ es principio de la vida : Siendo por si las cenizas tragica memoria debil que dexa la sepultura ? Respondo, que quien mezclare con plumas estas cenizas. Este no dexa sus cenizas azia el Occaso en que muere, sino à el Oriente, en que vive : Porque que importa que sus cenizas nos avisen, que pagó ya el tributo de morir, si sus plumas nos informan de que buelve à renacer ?

Creo que en esta confianza le dixo à Dios David : *Non moriar, sed vivam*. Señor, no he de morir, sino vivir. Parece temeridad, y es discrecion. Parece rebeldia à la ley impuesta à todos los hombres ; y no fue, dize Euthymio, sino vna resignada antevision de sus inmunidades. No se excusaba David de morir, como todos ; mas conoza que aun despues de muerto avia de permanecer entre los hombres vivo. Supo mucho David : trabajó mucho ; escribió mucho. Sabia que sus escritos no avian de espirar con su vida ; sino quedarse en el Mundo para eterno disipador de su memoria. Sabia que aquella tá eloquente, tan sentenciosa, tan dulce composicion de sus Psalmos avia de perseverar en todo tiempo viva en la comun aceptación, y eliminacion de todos. Pues élto no es morir (dize David) sino gozar los frutos de immortal : *Non moriar, sed vivam*. Será morir, en quanto à separar la alma de vn cuerpo que la aprisiona : mas no es morir porque fe queda en el mundo en tantos cuerpos de libros, que no embarazan.

Confieso que murió nuestro grande Maestro. Mas si el otro se contentaba con dexar vn teligio de aver vivido en el Mundo, que podre yo dezir de aquel que nos dexó tantos, y tan autorizados teligos ? No son teligos solo de palabra, sino teligos que firman : son teligos que se pueden deleznar de lo que deponen, y afirman, sino teligos asegurados por escritura. Estos deponen que el Maestro Guerra pagó el feudo de mortal ; pero que vive, y eternamente vivirá en nuestro amor, y en nuestra eliminacion. Estos dicen que ha muerto, pero que nuestra memoria le tienen ahora mas presente ; y mas vivo ; porque antes le miraba nuestra atencion con los defuados de poseido ; agora le mira nuestro dolor con las impaciencias de defecado.

Estos dicen, que el Maestro Guerra à pesar de el continuado ceño, y declarada contradiccion de la fortuna, supo fabricale por si mismo el immortal templo de su gloria. Estos dicen, que no pudo escoger monumento mejor que sus escritos, contra la injuria de el olvido, y de el tiempo ; porque monumento segun la etudiccion de nuestro Docto Español San Ilidoro entre sus etimologias, es vn perpetuo despertador mental de la memoria. Y yo no se que pueda tener nuestra memoria despertador mas vivo, que las voces, defenagos, y avisos que en este, y en tantos Libros nos esta dando nuestro Maestro difunto. Estos dicen, que, aunque los que dió à luz su Autor en vida merecieron tan grande como vniversal eliminacion, y alabanga ; agora se la prometen mas segura, y pacifica. Porque vivo el Autor suele cebarse en sus Obras el voraz diente insaciable de la emulacion, ò de la embidia ; pero muerto el Autor se miran con ojos mas agradables sus Obras. Estos dicen, en fin (levanto ya la pluma, porque me causa lastima cada instante que detengo la penla) estos dicen, que merecen salir à luz, no solo para el comun provecho, sino para que se ererizen las cenizas de el Maestro Guerra en tan honrado Tomulo, à quien servirá esta inscripcion de epitaphio.

*Exegi monumentum æperemnius,
Regaliæ situ Pyramidum altius,
Quod non imber edax, non Aquilo impotens
Possit diruere : aut innumerabils
Annorum series, ò fuga temporum
Non omni moriar : multaque pari me
Vivacit Libitina : vique ego postera
Cresecam laude recens.*

Así lo siento : Salvo, &c. En este de Redemptores de la Santissima Trinidad. Madrid, y Diciembre à 3, de 1716.

M. F. Matias, Antonio Navarro y Aguilar. LICEN.

*Psal. 117. v. 172
Apud Lorinum,
in supra dictum.
Ps. 117. Adhuc Euthymius Davidem se immortalē affirmare, quia sua ceterica canentur perpetuo, & illo tum composito, nullo unquam tempore deficiet.*

*Plin. l. x. epist. 22.
Quatenus nihil denegatur diu vivere ; relinquat aliud, quod me testet visibile.*

*Plin. l. 2. epist. 12
Vivit enim, vivere que semper, at que etiam latius in memoria hominum, sed sermone versabitur, postquam ab oculis recessit.*

*Juvon. Satyr. 3.
Magna equidē sacris, que dat præcepta libellis, Victoriae lapidea.*

*S. Isid. lib. 152
Orig. cap. 11. cui consonat D. Aug. lib. de cur. pro mort.*

Monumentum dicitur ex eo quod mentem moneat ad defuncti memoriam.

Orat. de Pont. ad Rusin. Scripta placent à morte quidem ; quia ledere vivos Livor, & invisio carere dente solent.

LICENCIA DE LA RELIGION.

AVE MARIA.

EL M. Fr. Joseph Ruiz de la Puente, Examinador Synodal de los Obispados de Ciudad Rodrigo, y Salamanca, y Ministro Provincial del Orden de la Santissima Trinidad Redempcion de Cautivos en esta Provincia de Castilla, Leon, y Navarra, &c. Por las presentes damos nuestra licencia para que se impriman dos Tomos de Sermones varios, que predicò, y dexò escritos N. Rmo. P. M. Fr. Manuel de Guerra y Rivera: por quanto han sido vistos, y examinados por personas graves, y doctas de esta nuestra Provincia, y no contienen cosa que desdiga de nuestra Santa Fè Catholica, ni que se oponga à las buenas costumbres. Dadas en nuestro Convento de la Villa de Madrid à seis dias del mes de Diciembre de mil setecientos y diez y seis, firmadas de nuestra mano, selladas con el Sello de nuestro Oficio, y referendadas por nuestro Secretario.

M. Fr. Joseph Ruiz de la Puente,
Ministro Provincial.

Por mandado de N. M. R. P. Ministro
Provincial.

Fr. Francisco Antonio de Burgos
Secretario.



APRO-

APROBACION DEL Rmo. PADRE M. Alonso Rodriguez, de la Compañia de Jesus, Maestro de Filosofia que ha sido, en el Colegio de Oropesa, y de Theologia en los Colegios de Plasencia, y Toledo, y al presente en el de Alcalà, y Examinador Synodal del Arzobispado de Toledo.

DE Orden del Señor Licenciado Don Francisco Joseph del Castillo, y Albarañez, Vicario de Madrid, y su Partido, y Governador del Obispado de Oviedo, he visto dos Tomos de Sermones varios, su Autor el Rmo. P. M. Fr. Manuel de Guerra, y Rivera, del Orden de la Santissima Trinidad, Doctòr Theologo, y Cathedratico de Filosofia de la Univeridad de Salamanca, Predicador de su Magestad, &c. Y confieso, que en mi fue bastante su nombre, para robarme la atencion; y fue emulo de la atencion al leerlos, el deseo de estudiarlos. Nació en mi, al ver mas escritos de este Orador Sabio, discreto, y religioso, nuevo deseo de aprender, sin que dexasse entrada en el alma, al animo o al ofrecimiento de censurar; regiltrando en estas nuevas obras continuado su solido, dulce, y delicado modo de discurrir: Conque en mi fue el asombro, continuar la admiracion, que sus escritos primeros causaron, quando se dieron à la luz publica sus primeros escritos; pues no es razón se admire lo que, segun la experiencia de la virtud de la causa, prudentemente se espera. Conque desirutandò este elevado estudianto ingenio tanto antes de la Univeridad de los Sabios, y discretos, asombros para sus aplausos, no es bien llame yo al aplauso, que aora logra, nuevo, sino continuado asombro.

Quiso mi pluma volar por la esfera de sus elogios; pero lo elevado de la esfera de sus bien merecidos elogios, cortò los buelos à mi pluma, por abatidos; voceandome el escarmiento de Yearo para no atreverme à subir à la esfera lucida en que le ha colocado Sol su gloriosa fama: Adverti con admiracion lo grande de su luz, que ni aun para trofeo permitia tinieblas; y fue dicha mi advertencia para omitir mis borrones, que solo podian conseguir en el lienzo de su imagen el baxo, y obscuro empleo de sombras; caliquè de su mejor Panegyrista à su fama, y así elegi decir con el silencio lo que su fama vocea, para lograr creditos de su mejor Panegyrista: Sino es que añada, que aun la fama anda corrida, huyendo de oír, no fombaltantes sus voces para celebrar la fabiduria de vn Heroe entre los Oradores mayores tan agigantado. Siendo este su mayor elogio, comodize S. Juan Christofo, exceder por su grandeza à lo que publican sus mayores elogios. *Etenim hoc maximum laudis genus, cum orationis copiam virtus exuperat, & magnitudo laudati.*

Adverti, que eran sus Libros las pinceladas mas suaves para facar al vivo el retrato de lo fabio, y retorico de su delicado ingenio: y así para pintar al vivo lo retorico, y fabio de su elevado agudo ingenio, solo quiero valerme, como de las mas suaves pinceladas, de las líneas, y clausulas de sus Libros: Dexando, como dize Salomon, que sus obras sean las que vozeen, como frutos de su Sabiduria, las merecidas alabanzas de su agigantada grandeza: *Date ei de fructuum manuum suarum, & laudent eam in portis opera eius.* Porque à dicho de San Geronimo, en las obras justifica la Sabiduria los elogios de la Sabiduria de sus obras: sin que peligrè en los escollos de la adulacion sus elogios; *Justificata est Sapientia ex operibus;* y no necesita la Sabiduria de palabras para publico testificado aplauso, quando en sus obras pone à la vista de bulto el fundamento de sus bien merecidos aplausos, publicos: *Sapientia quippe non querit vristimonium, sed operum.* La Sabiduria es la que clama en gloria suya, y así dexo de hablar, para q se oya lo que en gloria taya vozca su Sabiduria.

Proverb.
31.

D. Hieron.
citata à Syl.
veir. tom.
4. in Eoig.
p. 234.

Luz: *Non quid non Sapientia clamit? No extraño que aun despues de muerto goze gages de vivo, dando à luz obras tan grandes; que luzes tan Superiores, aun quando difuntas, brillan; siendo sus zenizas estrellas que centellean, mas que para lucir, para enseñar, que al Sol, aun sepultado, no le faltan ardores para encender brillantes arios, insinuandose sus luzes ocultas, que respiran alientos lucidos. Sino es que diga, que este Homero Español, como justo, duerme, y son estos rasgos, descuydos de este Homero dormido; pero en quienes dexó excedido, aun quando mas despierto à Homeros; por ser sus ingeniosos discursivos conceptos, afanes que podian ser noblemente apetecidos, è hidalgamente embidiados por felices gloriosos partos, à cuya fazon, no malogrò figlos de trabajo el ingenio mas estuudiofo, y agudo. Sean (pues lo merecen gloriosamente celebrados, los descuydos de este español Homero dormido.*

Y aunque por ser obra posthuma, avrà sido preciso, que el pincel de otra pluma la aya dado la victima mano; no se reconoce lunar de diferencia, pues se ve esta obra en todas sus partes proporcionadas por la semejanza, en discrecion, y estilo, con la gloria de perfecta. Gloria grande (si bien ocultas goza mas grandes glorias) de la siempre Ilustre, Sabia Religiosissima-Redemptora Familia Trinitaria, Madre fecunda de Hortensios, claustro enriquecido de Demosthenes, Archivo de atesorados Lycurgos, Mineral de ingenios, Vniversidad de las Ciencias, y Athenas de las Vniversidades; tener de reñen ingenios gigantes, para que quando faltecen en algunos de sus hijos gigantes ingenios, nadie advierta la falta, aun llorandose, como tan digna de sentimiento, la ausencia. Y consuelo grande del difunto, morir con el conocimiento, y noticia de que quedan entre sus hermanos muchos, que den à luz lo que es gloria suya, por ser de su Religion gloria. Y consuelo conque al difunto dà nueva vida el Espiritu Santo: *Mortuus est pater eius, & quasi non est mortuus: Similem enim reliquit sibi post se. In vita sua vidit, & letatus est in illo: in obitu suo non est contristatus.* Siendo esta gloria, y consuelo justamente debidos à quien dà à luz la obra à desvelos de su cuydado perfeccionada, facandola de las tinieblas del retiro à la luz publica, donde en admiracion, y aplauso cobre en debidos aplausos los creditos, que por no averle manifestado, no avian reconocido las admiraciones.

El ornato del vniverfo todo, dicen Santos Padres, y Sagrados Expositores, empezó con la luz, y debió à la luz la perfeccion de todo su ornato el vniverfo; no porque à este le faltaba, sino es porque sin luz no se veia, y perfeccion que entre tinieblas oculta no se dexa ver, sino padece nota de fealdad. *Erat inanis.* El Chrisostomo: *Incausibilis;* no goza los tributos, ni tira los gages del aplauso debidos à una perfeccion divinamente ideada; y así à la luz que la ilumina para que se vea, debe, sino la ser, el aplauso vniversal con que se admira. *In principio,* dice el Damasceno: *Deus fecit lucem, id est, prima die, pulchritudinem, & ornatum omnis visibilis creaturae; aufer enim lucem, & omnia in tenebris ignota manebunt, propriam non valentia demonstrare decorem.* Siendo gloria, de quien dandola en todas sus partes vnidas, y perfeccionadas, à la publica luz, para que todos la puedan ver, dar à los hyperbojes de la admiracion discreta, mucho en que trabajar: *Vidit cuncta, quae fecerat, & erat valde bona.*

Siendo este mi sentir, soy de parecer, que los dos Libros, Obras de este grande Orador, en que estampò mejor que Fidas en la estatuà, la imagen de su delicado estuudiofo ingenio, enlazando la sutileza en el discurre con las columnas firmes de los Santos Padres, fianza con que no corre riesgo de caída el buelo elevado de su ingenio topensar; poniendo por bago solidas de sus discursos la Sagrada Escritura, con cuya firmeza asegura de ruyna lo encumbrado de la fabrica ingenio-

sa en que se eterniza; adornando hermosamente con lo rethorico del lenguaje, para que sean bien oidas verdades catholicas, que no se oyen, por que atemorizan, desnudas; enlazando lo discreto con lo Santo, que tambien sirve de esmalte, que agrada, à lo Santo lo discreto; y finalmente dotando con el dulce atractivo de la hermosura, y suavidad de sus voces, el azibar saludable de los catholicos defenganos, haziendo que sin violentas arcadas del astio, se consiga el fruto del remedio: Soy (buelvo à dezir) de parecer, que no contiene esta grande Obra voz, que difuene de la pureza de nuestra Religion Catholica, o se oponga à las buenas costumbres; antes bien se pueden esperar de quien leyere sus discretas clausulas fratos, sin defazon de lo aredo, muy agradables, y fazonados al gusto. Y así juzgo debe concurrir V. I. con la licencia para que se de à la estampa, como medio conducente al bien publico. Salvo meliori. En este de Alcalà Collegio Maximo, à 9. de Julio de 1716.

Alonso Rodriguez

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Licenciado D. Francisco Joseph del Castillo Albarañez, Canongado de la Iglesia Magistral de la Ciudad de Alcalà de Henares, Governador del Obispado de Oviedo, Inquiditor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca damos licencia para que se puedan imprimir, è impriman los dos Tomos de Sermones varios su Autor el Rmo. P. M. Fr. Manuel de Guerra, y Rivera, del Orden de la Santissima Trinidad de Calzados, atento que de nuestra Orden, y comision han sido vltimos, y reconocidos, y no se halla en ellos cosa opuesta à nuestra San Fe Catholica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à once de Julio de mil setecientos, y diez y seis.

Licenciado Castillo.

Por su mandado
Domingo Goitia

APRO-

APROBACION DEL REVERENDISSIMO

Padre Maestro Fray Manuel Garzo de Lasarte, Predicador de su Magestad, y Prior de la Hospederia de Santo Domingo de esta Corte.

M. P. S:

CON sumo gusto obedezco el mandato de V. A. para que vea los dos Tomos de Sermones, que dexó escritos el Reverendissimo Padre Maestro Fray Manuel de Guerra y Rivera, del Sagrado Orden de la Santissima Trinidad, Predicador de su Magestad, y Orador de los mas celebres, y Maestro de los Predicadores mas insignes (si ay alguno que logre la felicidad de poder en algun modo imitarle) Y teniendo las Obras que andan impresas de este Autor tan merecida la admiracion, no queda libertad al juicio particular, quando se halla prevenido con el aplauso común, y primera estimacion de la mayor discrecion: Y asi podrá añadir muy poco qualquiera censura en su aprobacion.

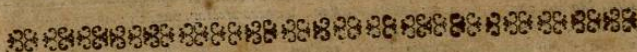
Sube tanto de punto esta nueva prensa, que solo sirve de abono à quella maravilla, que todos confiesan en sus obras: como de los fragmentos del pan del desierto dixo San Juan Chriftotomo: *Confirmavit igitur fragmenta miraculum*. Los fines de estas obras manifiestan de tan Sabio, y discreto Orador la grandeza, pues saben à la primera maravilla. Y aunque posthumos para sus zenizas, no lo serán para el imortal, y merecido nombre de su fama; pues en todos sus panegyricos no se halla clausula, que no sea vna admirable sentençia; ni ay sentençia, que no incluya en si vna dulce clausula. Todas las Obras de este insigne Maestro son como aquella estatua que formaron los Griegos, para dar à entender el complemento de perfeccion, qu e lograba su grande literatura; pues se componia la estatua, de Mercurio, Dios de la eloquencia, y de Minerva, Diosa de la Sabiduria; porque conoció su gran discrecion, que es muy necesaria en los Oradores esta vnion: pues cobra mas alma la Sabiduria, quando el esplendor del estylo la adorna.

Aquí miraba mi precelso, y querido Padre Agustino, quando dezia: Bien predica el que predica con sabiduria; pero mas aprovecha el que adorna la sabiduria con la elegancia: *Qui non solum sapienter, verum etiam eloquenter vult dicere, quoniam perfectio plus poterit, si utrumque potuerit*. Todo lo vnió el Reverendissimo Padre Maestro en todos sus panegyricos: gran sutileza en el discurrir, dulce eloquencia en el hablar, que no han podido imitar muchos, aunque lo han intentado tantos, confesando todos, que no ha tenido este Orador segundo en nuestros tiempos, fino que algo se aya valido de sus mismos conceptos, y elegantissimo estylo; lo qual no lo alabo, ni vitupero, aunque siempre lo admirare mucho: Pero que este Sapientissimo Theologo, y entre los Oradores el Maestro, quiera ser imitado de tantos: esto mismo prueba, y convence, que debemos desear falgan al publico hasta los mas pequenos fragmentos de sus Oraciones; pues son todas tan admirables, que se merecen el aplauso de immortales. Y pues se me manda de mi censura, debo dezir, que estàn todas muy conformes con nuestra Santa Fè, Sagrada Escritura, y Santos Padres; sin oponerse à las buenas costumbres. Y al mismo tiempo debemos todos rendir muchas gracias, à tan Sagrada, y esclarecida Familia porque las dà à la prensa, para la mejor ensenanza. Asi lo siento, salvo meliori, &c. En este Convento de la Pasion, Hospederia de Santo Domingo de esta Corte en 2. de Julio de 1716.

Fray Manuel Garzo de Lasarte.

SVMA DEL PRIVILEGIO.

Tiene el R. P. M. Fr. Juan Muñoz de la Cueba, Ministro del Convento de la Santissima Trinidad, de esta Corte, Privilegio de su Magestad para imprimir, por tiempo de diez años, el Libro de Sermones varios, en dos Tomos, que escrivió el R. P. M. Fr. Manuel de Guerra, y Rivera, de dicha Orden: y para que ninguna otra persona, sin su licencia le pueda reimprimir, como mas largamente consta de su Original despachado por su Magestad en veinte y dos dias del mes de Julio de mil setecientos y diez y seis, en el Oficio de D. Lorenzo de Vivanco y Angulo.



SVMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores del Consejo à seis maravedis cada pliego, ordenando se pongan los que contiene sin principios, ni fines: y son los de este Tomo ciento y cinco. Despachado en Madrid à veinte y vno de Abril de mil setecientos y diez y siete. En el Oficio de D. Miguel Rubin de Noriega, Escrivano de Camara de su Magestad, de los que residen en su Real Consejo.

355

FEE

P Ag. 11. n. 86. *Piera*, lee *Piedra*. Ibi n. 89. *percutions*, lee *percuties*. pag. 14. n. 19. *oirir con honra*, lee *morir con honra*. pag. 15. n. 25. *a aver tirado*; lee *a no aver tirado*. pag. 22. n. 86. *informar*, lee *formar*. pag. 25. n. 6. *huamas*, lee *humanas*. pag. 26. n. 18. *Para diversa*, lee *Para esta diversa*. Ibi. n. 44. *Dos obligaciones*, lee *Dos obfctos*. pag. 35. n. 29. *tyranniente*, lee *tyrannamente*. pag. 36. n. 53. *la Fuentes*, lee *las Fuentes*. pag. 40. n. 61. *Quam refucit*, lee *Quanto refucit*. pag. 47. n. 43. *ferindieron*, lee *midieron*. pag. 57. n. 51. *el hymno*, lee *el hymno*. pag. 59. n. 63. in margine. *impoftum*, lee *impoftum*. pag. 64. n. 28. *Noles*, lee *Nobles*. pag. 67. n. 58. *Saluco*, lee *Salvico*. Ibi. n. 64. *Alegria los Reyes de mirarse*, lee *Alegrarse los Reyes de mirar*. pag. 73. n. 20. *recutada fu*, lee *recutada de fu*. *Providencia*. pag. 85. n. 64. *obsequi*, lee *obsequij*. pag. 89. n. 24. *metaphifica*, lee *metaphifica*. pag. 90. in marg. *Samaritanus est tu*, lee *Samaritanus es tu*. pag. 107. n. 19. *abundantiam*, lee *abundantius*. pag. 118. n. 25. *Dar despues de tiempo*, lee *Dar antes de tiempo*. pag. 120. n. 40. *Jacob*, lee *Jacob*. pag. 128. n. 47. *De un enemigo para no verle*, lee *de un amigo*. pag. 133. n. 82. *Spiritus Sanctus*, lee *Spiritus Sanctus*. pag. 148. n. 67. *pero confesar*, lee *pero afectar*. pag. 153. n. 111. *perder lo se ama*, lee *perder lo que se ama*. Ibi. n. 112. *por municarle*, lee *por comunicarle*. pag. 235. n. 23. in marg. *sed tu facio*, lee *sed tu facito*. pag. 252. n. 18. *repro*, lee *reparo*. p. 262. num. 9. *invidus*, lee *invidus*. Ibi. n. 48. *ninguna*, lee *ninguno*. pag. 272. n. 9. *homicidos*, lee *homicidios*. pag. 288. n. 61. *corro*, lee *corro*. pag. 294. n. 47. *accufatibus*, lee *accufantibus*. pag. 326. n. 63. in margine. *Penas*, lee *Pena*. pag. 352. n. 51. *Non est panis*, lee *non est panis*. pag. 373. n. 44. *myfterios*, lee *myfterios*. pag. 375. n. 66. *Dilige*, lee *Dilige*. pag. 379. n. 31. *fundameneo*, lee *fundamento*. pag. 385. *ardicaten*, lee *ardiente*. pag. 400. n. 37. *amarg. preocupavi*, lee *preocupavi*. Ibi. *mifericor*, lee *mifericor*. *es. mifericordie*, lee *miferationis*. pag. 408. n. 3. *imortals*, lee *immortales*. pag. 410. n. 29. *annaque no esta*, lee *annaque no es culpa*. pag. 416. n. 12. *promere*, lee *promet*.

Algunas de ellas erratas estan ya corregidas en muchos tomos, porque se advirtieron antes de acabarse de tirar los pliegos donde estaban.

He visto este Libro intitulado *Oraciones varias*, su Autor el Rmo. P. M. Fr. Manuel de Guerra y Rivera: y con estas erratas correspondia su Original. Madrid, 7 Abril 16. de 1717.

Lle. D. Benito de Rio, y Cordido
Corrector General por su Magestad.

INDICE DE LAS ORACIONES QUE SE
contienen en este Libro.

Oracion de Nuestra Señora del Pilar.	pag. 12.
Oracion de la Corona de Espinas.	pag. 22.
Oracion de los Desagravios de Chiffo.	pag. 26.
Oracion de San Cayetano.	pag. 42.
Oracion de San Antonio de Padua.	pag. 51.
Oracion de Santa Teresa de Jesus.	pag. 69.
Oracion de San Feruán.	pag. 79.
Oracion de la Translacion del Santisimo Sacramento.	pag. 79.
Oracion de San Juan Bautista.	pag. 89.
Oracion de San Phelipe Neri.	pag. 104.
Oracion de la Profesion de una Religiosa.	pag. 104.
Oracion de San Ildro.	pag. 115.
Oracion del Santo Christo de la Piedad.	pag. 124.
Oracion de Santa Teresa de Jesus.	pag. 124.
Oracion del Santisimo Sacramento.	pag. 142.
Oracion de San Agustin.	pag. 142.
Oracion de San Joseph.	pag. 155.
Oracion de San Francisco Xavier.	pag. 165.
Oracion del Santisimo Sacramento.	pag. 174.
Oracion de las Ligas de San Francisco.	pag. 185.
Oracion en las Honras del Cardenal Cisneros.	pag. 196.
Oracion de la Beatificacion de onze Martyres.	pag. 208.
Oracion del Espirita Santo, y Don de Consejo.	pag. 212.
Oracion en el Viernes de la Piscina.	pag. 233.
Oracion en el Viernes de la Viña.	pag. 241.
Oracion en el Domingo Tercero de Quaresma.	pag. 250.
Oracion de San Joseph.	pag. 261.
Oracion en el Miercoles de las Tradiciones.	pag. 274.
Oracion de Santa Teresa de Jesus.	pag. 280.
Oracion en el Domingo Tercero de Quaresma.	pag. 289.
Oracion en el Domingo Quinto de Quaresma.	pag. 300.
Oracion de San Phelipe Neri.	pag. 310.
Oracion en el Miercoles del Ciego.	pag. 320.
Oracion de Santa Ines.	pag. 322.
Oracion de N. P. S. Felix de Valois.	pag. 337.
Oracion de la Conversion del Buen Ladron.	pag. 362.
Oracion de Santa Agueda.	pag. 376.
Oracion del Mandato.	pag. 386.
Oracion de N. P. S. Juan de Mata.	pag. 396.
Oracion del Mandato.	pag. 405.
Oracion en el Segundo dia de Pasqua de Resurreccion.	pag. 414.
Oracion en el tercer dia de Pasqua de Resurreccion.	pag. 414.

AL LECTOR.

Despues de los cinco Tomos que corren impresos de N. Rmo. P. M. Guerra; dos de Festiuidades de la Virgen; vno de Oraciones predicadas à su Magestad, y dos de la Quaresma continua, sale el sexto en orden, y segundo de Oraciones varias, à que se seguirà inmediatamente otro, que yà està dispuesto, y aprobado cõ este. Los defectos que en este Tomo se hallaren, no deben atribuirse al Autor; pues no aviendole dado la vltima mano, ni aviendo escrito para que assi se imprimiesen estas Oraciones, parece inexcusable que tengan algunos Lunares. Todas se han copiado con puntualidad por los originales del Autor, como ellas mismas daran à entender. Y si en vna, ò otra se reparafe, que el estilo no es tan conciso, elegante, y sentencioso, es, por ser de las que predicò en sus primeros años. Pero porque ni aun en èl desdizen, y menos en la substancia, pareciò conveniente darlas à luz entre las otras. Vale.

ORA-



ORACION DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR. EN SAN VICENTE DE LISBOA.

*Beatus venter, qui te portavit, & vbera, qua suxisti.
Seq. S. Evang. secund. Luc. cap. 11.
Caro mea verè est cibus. Seq. S. Evang. sec. Ioan. cap. 6.*



A desconfiança se ha levantado con el carácter de discreta, y si tiene esta prenda, será desgraciada. No quisiera censurar tan bien quista opinion; pero ni tengo à la desconfiança por discrecion, ni à la confiança la califico por necesidad. Tan contingentes son las dichas, como las desgracias: y siendo la Esperança virtud, y la Desconfiança no: mas vezino està à merced quien espera confiado, que quien desconfia dudoso. Pero quien ha pretendido graduar à vn confiado de discreto: Creo que la razon. Confiar en si, es soberbia. Confiar en otros, es galanteria. Desconfiar de sus estadios, es denda de quien sabe. Confiar en estudios agenos, es vltura de quien agradece. Quien desconfia de otro, con la duda le agravia la piedad, con la desconfiança le delinerece el favor. Quien espera su clemencia, le obliga con el bien, que presume; le sirve con el favor, que se promete. Luego mas razon tendrá de favorecer à quien confiado le obliga, que à quien desconfiado le agravia.

2 A la confiança, graduada hasta oy de deliro, la ha tomado mi rendimiento por merito; pero me asusta mayor peligro: supongo que disculparán mi error; pero como podrá disculparse averme elegido para errar? Lo errado de mis discursos fiscaliza à los olijentes: y es tan noble mi dolor, que me lastimaran mas, porque serán fiscales, que porque serán errores. Crece la acusacion, que era eleccion incapaz de errar. Con qualquiera sugeto de esta Real Casa, que sin meditacion se eligiera, siendo acafo, era cierto. En Mina, que no engendra si no es Diamantes, no va aventurada la mano, qualquiera que saque acafo, tendrá mucho fondo. A vista de la discrecion, y la sciencia se elige vna forastera ignorancia?

3 Grave es el cargo. Escuchemos la disculpa. En vn trono excelso, y elevado se miraba Dios asistido de Angeles, que empleaban sus plumas en obsequios, y sus